

**EMPRESAS MULTINACIONALES Y  
ESPACIOS GEOGRAFICOS.  
EL CASO DE LA NORANDA MINES <sup>1</sup>**

*Juan Luis Klein\**  
*Orlando Peña\*\**

**RESUMEN**

A partir del análisis de la importancia de una empresa canadiense, la Noranda Mines Ltd., especializada en la producción de cobre, madera y derivados y metalurgia, se describe la dimensión espacial internacional de esa compañía, así como el impacto en regiones específicas tales como Abitibi, Canadá, y El Limón en Nicaragua. De esta forma se profundiza empíricamente sobre una hipótesis central; el papel de las multinacionales en la generación de espacios y desigualdades regionales, trátase de áreas industrializadas o sin base manufacturera.

**SUMMARY**

The article begins with an analysis of the importance of the Canadian enterprise

\* Departamento de Ciencias Humanas.

\*\* Universidad de Quebec en Chicoutimi.

called Noranda Mines that specializes in the production of copper, wood products and metals. A description is also made of the international spatial dimensions of this company, as well as the impact on specific regions such as Abitibi, Canada, and Limon, Nicaragua. In this manner, an in depth empirical study is made of the main hypothesis: The roll of the multinationals in the generation of spatial structures and regional inequalities; be these industrial or non-industrial areas.

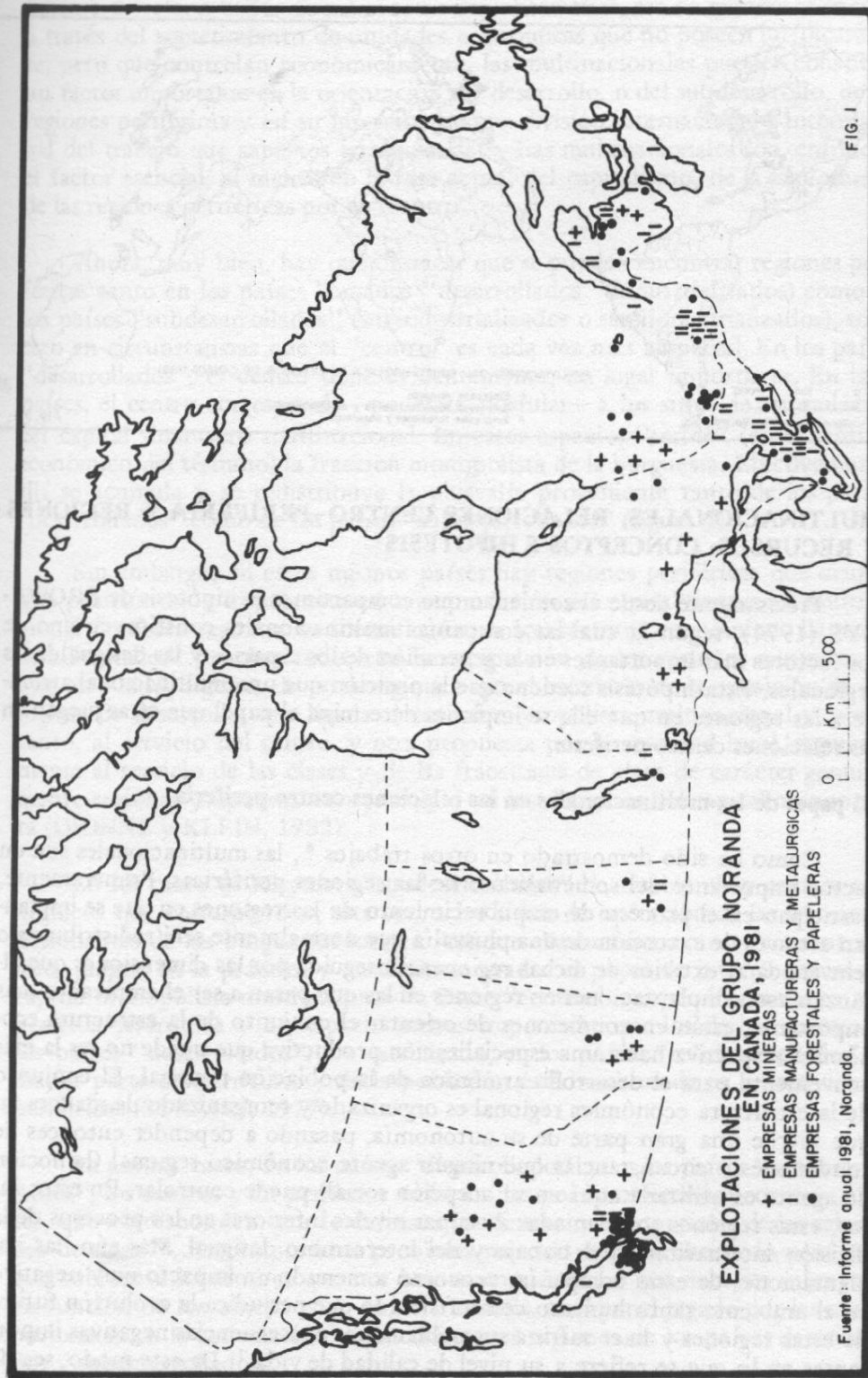
## RESUME

L'analyse d'une compagnie minière canadienne, la Noranda Mines Ltda, dont les rames d'activités sont l'extraction de minerai de cuivre, la production de bois et dérivés, la métallurgie, montre sa dimension internationale ainsi que l'impact de ces activités dans des régions comme l'Abitibi (Canada) et El Limón (Nicaragua). Ici, on tente d'approfondir, d'une manière empirique et à partir de une hypothèse centrale, le rôle des multinationales dans la production d'espaces et d'inégalités régionales que se soient ou non des zones industrielles.

La compañía *Noranda Mines Ltd.* es, sin duda, una de las más importantes empresas multinacionales canadienses. En Canadá ocupa el primer lugar en la producción de cobre y es responsable de una parte considerable de la producción forestal y metalúrgica (figura 1), parte que —como veremos— crece progresivamente. Fuera de Canadá se ha implantado en todos los continentes, dedicándose sobre todo a la extracción y a la manufactura (figura 2).

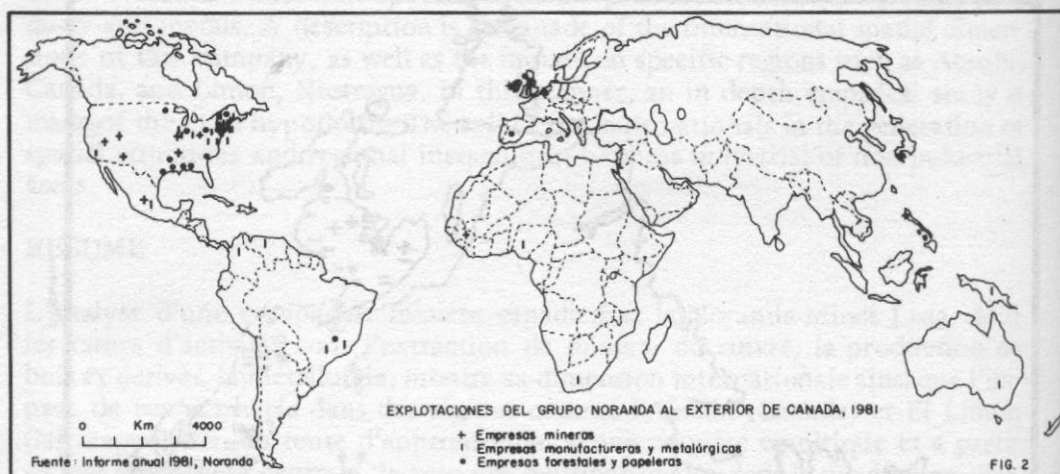
Exclusivamente minera en sus orígenes, después de haber dominado los sectores de la transformación base, de la manufactura y de la comercialización de los minerales, la *Noranda Mines Ltd.* ha logrado penetrar en esferas tan diversificadas como las de producción forestal y sus derivados, la energía y las comunicaciones (BEAUREGARD, 1982). En resumen, se trata de una multinacional canadiense muy importante que ha sido, a pesar de ello, muy poco estudiada <sup>2</sup>.

En este trabajo presentaremos los primeros resultados de una investigación referente a la dimensión espacial del desarrollo de esta compañía (el desarrollo visto en su acepción histórica) y al impacto de ella generado en las regiones en que se ha implantado <sup>3</sup>. Primeramente definiremos una cierta cantidad de hipótesis globales sobre el papel de las multinationales en el desarrollo de los espacios periféricos, en especial de aquellos que serán identificados como "regiones recursos" <sup>4</sup>. En seguida analizaremos los primeros aspectos de la evolución histórica de la *Noranda*, desde sus comienzos hasta nuestros días. En tercer lugar, a partir de los ejemplos de dos regiones cuyo desarrollo ha sido fuertemente influenciado por esta compañía, Abitibi en Quebec y El Limón en Nicaragua <sup>5</sup>, identificaremos algunas de las manifestaciones de su impacto en el desarrollo de regiones periféricas en un contexto industrializado y en otro no industrializado. Conviene subrayar inmediatamente que las dos regiones mencionadas han sido, respectivamente, el sitio de la primera implantación fuera de Canadá en 1937. Finalmente, a modo de conclusión volveremos a nuestras hipótesis del comienzo para refinarlas, ayudados por los resultados del estudio realizado.



Fuente : Informe anual 1981, Noranda.

n/chpba



## MULTINACIONALES, RELACIONES CENTRO-PERIFERIA Y REGIONES Y RECURSOS: CONCEPTOS E HIPOTESIS

Precisamente desde el comienzo que compartimos la hipótesis de BROWNEYS (1974), según la cual las compañías multinacionales constituyen uno de los factores más importantes en la generación de los espacios y las desigualdades regionales. Esta hipótesis sostiene que la posición que una multinacional atribuye a las regiones en que ella se implanta determina el papel que éstas juegan en las relaciones centro-periferia.

### El papel de las multinacionales en las relaciones centro-periferia

Como ha sido demostrado en otros trabajos <sup>6</sup>, las multinacionales son un factor importante del sometimiento de las regiones periféricas. Primeramente, participan en el proceso de empobrecimiento de las regiones en que se implantan a través de extorción de una plusvalía que normalmente será redistribuida o reinvertida al exterior de dichas regiones. Enseguida por las dimensiones que alcanzan estas implantaciones en regiones en las que pasan a ser el empleador más importante, están en condiciones de orientar el conjunto de la estructura económica respectiva hacia una especialización productiva que puede no ser la más conveniente para el desarrollo armónico de la población regional. El conjunto de la estructura económica regional es organizado y reorganizado de manera tal que pierde una gran parte de su autonomía, pasando a depender entonces de condiciones y circunstancias que ningún agente económico regional (la noción de agente es utilizada aquí en su acepción social) puede controlar. En estos casos, estas regiones son llamadas a ocupar niveles inferiores en los procesos de la división internacional del trabajo y del intercambio desigual. Más aún, las implantaciones de estas compañías provocan a menudo un impacto muy negativo en el ambiente tanto humano como físico, lo que perjudica la evolución futura de estas regiones y hace sufrir a sus poblaciones consecuencias negativas importantes en lo que se refiere a su nivel de calidad de vida <sup>7</sup>. De este modo, sea de



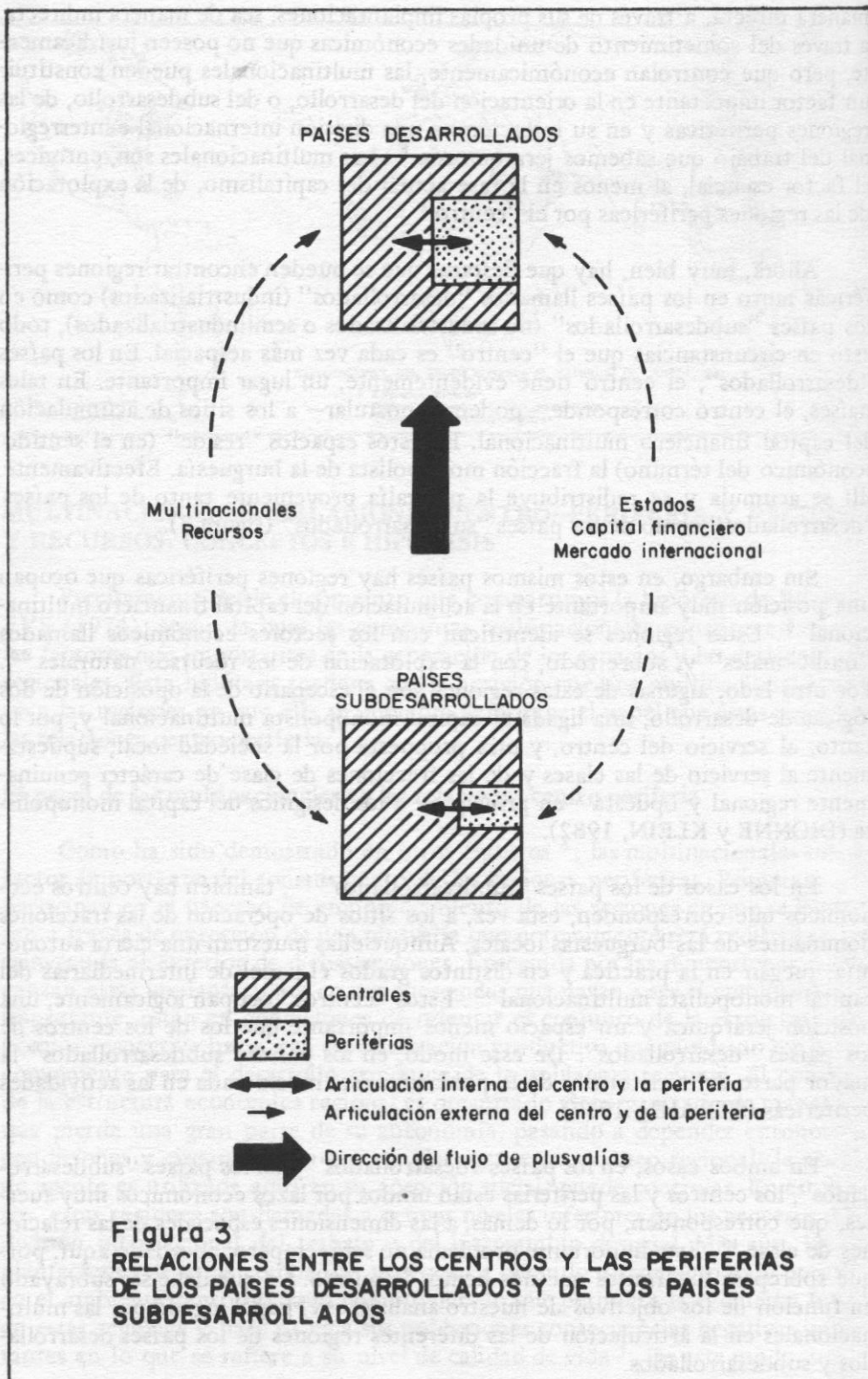
manera directa, a través de sus propias implantaciones, sea de manera indirecta, a través del sometimiento de unidades económicas que no poseen jurídicamente, pero que controlan económicamente, las multinacionales pueden constituir un factor importante en la orientación del desarrollo, o del subdesarrollo, de las regiones periféricas y en su inserción en una división internacional e interregional del trabajo que sabemos jerarquizada <sup>8</sup>. Las multinacionales son, entonces, el factor esencial, al menos en la fase actual del capitalismo, de la explotación de las regiones periféricas por el "centro".

Ahora, muy bien, hay que destacar que se pueden encontrar regiones periféricas tanto en los países llamados "desarrollados" (industrializados) como en los países "subdesarrollados" (no industrializados o semiindustrializados), todo esto en circunstancias que el "centro" es cada vez más espacial. En los países "desarrollados", el centro tiene evidentemente, un lugar importante. En tales países, el centro corresponde —podemos postular— a los sitios de acumulación del capital financiero multinacional. En estos espacios "reside" (en el sentido económico del término) la fracción monopolista de la burguesía. Efectivamente allí se acumula y se redistribuye la plusvalía proveniente tanto de los países "desarrollados" como de los países "subdesarrollados" (figura 3).

Sin embargo, en estos mismos países hay regiones periféricas que ocupan una posición muy importante en la acumulación del capital financiero multinacional <sup>9</sup>. Estas regiones se identifican con los sectores económicos llamados "tradicionales" y, sobre todo, con la explotación de los recursos naturales <sup>10</sup>. Por otro lado, algunas de estas regiones son el escenario de la oposición de dos lógicas de desarrollo, una ligada al capital monopolista multinacional y, por lo tanto, al servicio del centro, y otra propuesta por la sociedad local, supuestamente al servicio de las clases y de las fracciones de clase de carácter genuinamente regional y opuesta —en principio— a los designios del capital monopolista (DIONNE y KLEIN, 1982).

En los casos de los países "subdesarrollados" <sup>11</sup>, también hay centros económicos que corresponden, esta vez, a los sitios de operación de las fracciones dominantes de las burguesías locales. Aunque ellas muestran una cierta autonomía, juegan en la práctica y en distintos grados el papel de intermediarias del capital monopolista multinacional <sup>12</sup>. Estos "centros" ocupan lógicamente, una posición jerárquica y un espacio menos importante que los de los centros de los países "desarrollados". De este modo, en los países "subdesarrollados" la mayor parte del territorio y de la población está involucrada en las actividades periféricas (STRAHN, 1977).

En ambos casos, en los países "desarrollados" y en los países "subdesarrollados", los centros y las periferias están unidos por lazos económicos muy fuertes, que corresponden, por lo demás, a las dimensiones espaciales de las relaciones de clase <sup>13</sup>. Este importante problema no será, empero, abordado aquí, porque sobrepasa los límites que nos hemos impuesto. Lo que debe ser subrayado en función de los objetivos de nuestro análisis, es el papel jugado por las multinacionales en la articulación de las diferentes regiones de los países desarrollados y subdesarrollados.



Interesa precisar que estos dos tipos de espacio se articulan por su centro y por su periferia. Los centros se vinculan, evidentemente, a través del mercado internacional, abriendo paso así al intercambio desigual (EMMANUEL, 1969), del capital financiero internacional (léase Banco Mundial, Banco Interamericano de Desarrollo, etc.), que asegura la sumisión económica global de los países subdesarrollados a los diseños del capital monopolista multinacional, y a través de los Estados que, además de la intervención económica destinada a asegurar la buena marcha de esta articulación (subvenciones, inversiones en infraestructura, etc.), se encargan del control político del proceso. En cuanto a las periferias, y esto es lo que nos interesa destacar en este trabajo, ellas se vinculan entre sí a través de las multinacionales, especialmente de aquéllas que explotan los recursos naturales. De esta manera, estas regiones que llamaremos "regiones recursos" están menos implicadas en la división global del trabajo de los países en que ella se localizan, que en la división del trabajo de las compañías multinacionales que las dominan.

#### **Centros y periferias en contextos "desarrollados" y "subdesarrollados": espacios diferentes, pero convergentes**

El examen de la dinámica de la articulación de los centros y de las periferias de los países "desarrollados" y de los países "subdesarrollados", permite observar mejor el papel de las multinacionales, especialmente de aquellas que explotan los recursos naturales, en el sometimiento de los espacios periféricos. Este tipo de multinacionales, como *Noranda Mines, Alcan, Inco, Falconbridge*, para citar solamente algunos ejemplos canadienses, puede dar origen a una red supranacional de explotación de los recursos naturales. Recalquemos que de esta manera, se establece una división supranacional del trabajo, que no deja de ser, sin embargo, interna, en lo que a cada una de esas empresas se refiere. En esta red las regiones recursos ocupan posiciones diferentes, según las ventajas y características que representan para las empresas multinacionales. Pueden ser el sitio de la extracción simple de los recursos naturales, de las diferentes etapas de la transformación inicial, de la producción de bienes manufacturados o de su comercialización (DEVERELL, 1975). Evidentemente, la posición que estas regiones ocupan en la mencionada red tiene consecuencias importantes para su desarrollo.

Es así como podemos emitir la hipótesis que aunque responde a una dinámica similar, las regiones periféricas de los países "desarrollados" y de los países "subdesarrollados" no juegan el mismo papel ni ocupan la misma posición en el sistema mundial de acumulación de capital. Se complementan en la medida que integran la red de producción de las compañías multinacionales que, como hemos dicho es simultáneamente de carácter interno y supranacional. Como BAKIS (1973) lo ha mostrado, esta mundialización de la red de producción de las empresas multinacionales constituye un fenómeno relativamente reciente. Un proceso de esta índole contribuye naturalmente a acrecentar la movilidad de las compañías, la rentabilidad del capital y la seguridad de las inversiones. La consecuencia principal de este proceso sobre el conjunto de las regiones periféricas es la acentuación de la desarticulación de las economías nacionales. Efectivamente las regiones periféricas, en particular las regiones recur-



sos, se encuentran más “cerca” de las oficinas centrales de las compañías que explotan sus recursos que de sus propios centros económicos y políticos nacionales. Esta mayor cercanía (funcional y no forzosamente geográfica) se manifiesta tanto en materia de comunicaciones y de transporte, como —sobre todo— en materia de vinculaciones económicas. A pesar de ocupar un espacio “nacional”, las regiones recursos no están integradas en la división espacial del trabajo de sus respectivas economías nacionales, sino que en la que han estructurado las empresas multinacionales.

Como se ha mencionado al comienzo de este trabajo, analizaremos ahora las grandes líneas de la evolución de la *Noranda*<sup>14</sup>, aunque sin pretender hacer su estudio histórico completo y detallado<sup>15</sup>. Queremos identificar las características más importantes del desarrollo histórico-estructural de la compañía. Los lectores interesados por detalles más precisos podrán encontrarlos en el cuadro 1 y a él les sugerimos que se remitan.

*Noranda* muestra los signos de una empresa monopolista desde su formación definitiva en 1922<sup>16</sup>. Sus orígenes están marcados por el “triángulo” siguiente: los primeros financistas de la empresa residían en Estados Unidos (Dupont de Nemours, U.S. Steel y Rockefeller); sus implantaciones de entonces se concentraban en el noroeste de la provincia de Quebec, lo que explica las importantes ventajas obtenidas por la compañía de parte de ese gobierno provincial (rutas, ferrocarril, etc.), y su constitución oficial como sociedad se hacía efectiva en la provincia de Ontario, con lo cual la compañía se insertaba en pleno centro del capital financiero canadiense. Esta “trilogía” cambia posteriormente, al menos en apariencia. Desde el punto de vista de los capitales, los financistas estadounidenses son reemplazados por compañías canadienses, las implantaciones se distribuyen según su patrón cada vez más planetario y las relaciones con los estados de Canadá y de los otros países en que se instala la compañía se hacen paulatinamente más y más complejos. El estudio de estos tres temas nos servirá para esbozar las grandes líneas de la evolución histórica de la *Noranda*.

### Crecimiento y concentración

Comenzaremos afirmando que la *Noranda* está estrechamente relacionada con los grupos financieros más importantes de Canadá. Esta relación se manifiesta bajo tres formas. Primero, los grupos que controlan la *Noranda* son los mismos que dominan la escena financiera canadiense. Segundo, a través de sus directores, mantiene contactos más o menos íntimos con numerosas otras compañías. Tercero, en su proceso expansivo, sea por absorciones o por adquisiciones, sea por fusiones o por asociaciones, la *Noranda* ha logrado dominar una importante cantidad de compañías canadienses o no-canadienses. Cuando ha tenido necesidad, ha llegado incluso a crear nuevas compañías. Veamos ahora estos tres aspectos con más detalle.

En 1981, la *Noranda* era controlada por el grupo *Bronfman* a través de una de sus filiales, la compañía *Brascan Ltd.*, y por el grupo *Black* a través de sus filiales *Hollinger-Argus Ltd.* y *Labrador Mines Ltd.* A pesar del control de



CUADRO 1

ESBOZO DE LA EVOLUCION DE LOS GRANDES SECTORES DE ACTIVIDADES PRODUCTIVAS. 1922-1981\*

GRANDES SECTORES ACTIVIDADES	1922	1935	1936	1945	1946	1955	1956	1965	1966	1975	1976	1981
EXTRACCION MINERA	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Mina Horne (Cu, Ag, Au): Abitibi</li> <li>- Minas de oro: Ontario</li> <li>- Mina Chadbourne (Au): Abitibi</li> </ul>		<ul style="list-style-type: none"> <li>- Prospección en Gaspé</li> <li>- Mina de oro: Nicomagus</li> <li>- Mina de oro: Ontario</li> </ul>		<ul style="list-style-type: none"> <li>- Murchisonville: Gaspé</li> <li>- Mina Heedle Mountain (Cu): Gaspé</li> </ul>		<ul style="list-style-type: none"> <li>- Mina Geco (Zn, Cu, Ag, Cb): Ontario</li> <li>- Mina Cragmont (Cu): Col. Británica</li> <li>- Mina Lago Matagami (Zn, Cu, Ag): Abitibi</li> <li>- Mina Orchan (Cu, Zn): Ontario</li> <li>- Mina de potasa: Saskatchewan</li> <li>- Mina de cobre: Chile</li> <li>- Mina Las Cuevas (F): México</li> </ul>		<ul style="list-style-type: none"> <li>- Mina Copper Mountain (Cu): Gaspé</li> <li>- Mina Lago Sturgeon (Zn, Cu, Ag): Ontario</li> <li>- Producción de potasa: Saskatchewan</li> <li>- Mina Brenda (Cu, Mo): Col. Británica</li> <li>- Mina Dell-Cooper (Cu, Au): Col. Británica</li> <li>- Mina Tara (Zn, Pb): Irlanda</li> <li>- Mina Marcopper (Cu): Filipinas</li> <li>- Mina Práida (bauxita): Guinea</li> <li>- Minas de fosfato: Florida</li> <li>- Mina McDerrit (Hg): Nevada</li> </ul>		<ul style="list-style-type: none"> <li>- (Agotamiento Mina Horne: Abitibi)</li> <li>- Mina Lyon Lake (Zn, Cu, Pb, Ag): Ontario</li> <li>- Mina Little-River (Cu, Zn, Pb, Ag): Nuevo Brunswick</li> <li>- Mina Mugul (Zn, Pb): Irlanda</li> <li>- Proyecto minero (Cu, Ag): Brasil</li> <li>- Mina Lakeshore (Cu): Arizona</li> <li>- Mina Ontario (Au, Zn, Pb): Utah</li> </ul>	
METALURGIA Y DERIVADOS	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Refinería de cobre: Montreal</li> <li>- Fundición de barras de cobre: Montreal</li> <li>- Fundición de cobre: Horne, Abitibi</li> </ul>		<ul style="list-style-type: none"> <li>- Fundición: Mont-Joli, Gaspé</li> <li>- Fundición: Bathurst, Nuevo Brunswick</li> <li>- Fundición: Surrey, Col. Británica</li> </ul>		<ul style="list-style-type: none"> <li>- Fábrica de latón: Montreal</li> <li>- Molino y fundición de cobre: Murdochville, Gaspé</li> </ul>		<ul style="list-style-type: none"> <li>- Planta de reducción de zinc: Valleyfield</li> <li>- Plantas de moldeado de zinc: Oshawa y Uxbridge</li> <li>- Desechos de la reducción del zinc para abonos: Montreal</li> <li>- Implantación en República Dominicana</li> <li>- Implantación en Venezuela</li> <li>- Implantación en Colombia</li> <li>- Implantación en México</li> <li>- Implantación en España</li> <li>- Implantación en Nigeria</li> <li>- Implantación en África del Sur</li> <li>- Implantación en Australia</li> <li>- Implantación en Nueva Zelanda</li> </ul>		<ul style="list-style-type: none"> <li>- Alumbierta: New Madrid, Missouri</li> <li>- Usina de cables: Bradl</li> <li>- Usina de latón: Colombia</li> <li>- Planta de materiales de construcción en Al: Ohio y Florida</li> <li>- Fundición de Zn y Pb: Bellefleur, Nuevo Brunswick</li> </ul>		<ul style="list-style-type: none"> <li>- Planta de material para reactores nucleares</li> <li>- Usina de cables: Montreal</li> </ul>	
MADERAS Y PAPEL							<ul style="list-style-type: none"> <li>- Tres aserraderos: Prince-George, Col. Británica</li> <li>- Planta de pulpa: Prince-Georges, Col. Británica</li> </ul>		<ul style="list-style-type: none"> <li>- Concesiones forestales: Columbia Británica</li> <li>- Aserradero: Col. Británica</li> <li>- Planta de pasta y papel: Columbia Británica</li> <li>- Planta de paneles: Col. Británica</li> <li>- Usina de clorato de sodio, para la pulpa: Prince-George Columbia Británica</li> <li>- Usina de sulfato de sodio, para la pulpa: Alberta</li> <li>- Con. Donohue, complejo de pulpa y papel: St-Felicien, Lac-St-Jean</li> <li>- Compra sucesiva de: <ul style="list-style-type: none"> <li>- British Col. For. Prod.</li> <li>- Bulkley Valley For. Ind.</li> <li>- Fraser Co. Ltd.</li> </ul> </li> </ul>		<ul style="list-style-type: none"> <li>- Compra sucesiva de: <ul style="list-style-type: none"> <li>- Fraser River File Driving</li> <li>- Finlay Forest Industries</li> <li>- Elk River Timber</li> <li>- Western Forest Products</li> <li>- Mac Laren Power and Paper</li> <li>- Mac Millan Blondel</li> </ul> </li> </ul>	
ENERGIA Y PETROQUIMICA												<ul style="list-style-type: none"> <li>- Exploraciones petroleras: Alberta y Col. Británica</li> <li>- Con la Dome Petroleum, perforaciones en el Mar de Beaufort</li> <li>- Terrenos con gas natural: Alberta</li> <li>- Exploraciones de gas: Alberta</li> <li>- Usinas de tratamiento de gas natural: Elmorth y Wapiti</li> <li>- Acuerdo con la Esso Pem. Canadá para trabajos de perforación</li> </ul>
ELECTRONICA Y COMUNICACIONES												<ul style="list-style-type: none"> <li>- Investigaciones en fibras ópticas (Canstar Oszman)</li> <li>- Ensayos en la red de fibras ópticas de Calgary, Alberta</li> <li>- Implantación, en participación, en Estados Unidos (fibras ópticas)</li> <li>- Planta de materias plásticas, en participación: Irlanda</li> </ul>

FUENTES: CANADA, Commission royale d'enquete sur les groupements de sociétés, La société Noranda Mines Limited. Une analyse de sa structure corporative, 1976; Informes anuales de la sociedad Noranda, 1964-1980, Moody's Industrial, vol. 2, 1980 y Financial Post, Survey of mines and energy resources, 1980.

ambos grupos, otros intereses —minoritarios—, pero importantes como los del grupo Reichman y de la "Caisse de Dépôt et Placement du Québec", poseen un volumen significativo de las acciones de la compañía. Por intermedio de sus accionistas, la *Noranda* se encuentra entonces estrechamente ligada a los principales grupos financieros que operan en Canadá (Statistique Canada, 61-517; BEAUREGARD, 1982).

Sin embargo, éste no es el único tipo de relación de la *Noranda* con tales grupos. Su intervencionalidad se manifiesta también a través de los miembros de un consejo de administración de otras compañías que cumplen funciones similares en los consejos de administración. Efectivamente, la *Noranda* tiene directores comunes con bancos tan importantes como el banco de la "Nouvelle Ecosse", el banco "Royales" y el banco "Canadienne Impériale de Commerce", con grandes compañías de seguros como la "Guaranty Trust" y con varias otras empresas multinacionales canadienses como la "Falconbridge Nickel Ltd.". De esta manera, sin tener de ellas ninguna participación económica, la *Noranda* contribuye a fijar la orientación de un buen número de compañías canadienses importantes.

Pero, esto no se ha dicho previamente, no es solamente así que la *Noranda* se vincula con el gran capital monopolista. En sí misma es una compañía monopolista en la medida que su éxito financiero está marcado por la absorción de sus asociados, por la fusión de otras compañías en la instalación de coempresas ("joint-ventures"), por la participación en el control de algunas compañías a cambio de una cierta tecnología, y por la adquisición a bajo costo de diversas empresas en dificultades. Estos últimos tópicos nos parecen esenciales en el análisis de las dimensiones espaciales de una compañía multinacional y merecen un examen más detenido.

Una de las características más importantes de la expansión de la *Noranda* corresponde al hecho de que, con escasas excepciones, cada vez que se lanza un nuevo proyecto se asocia con otras empresas, que, por un lado, poseen los conocimientos tecnológicos necesarios para la operación del nuevo proyecto y que, por otro lado, provienen de fuera de Canadá. Después de algunos años de operación, cuando la *Noranda* constata la viabilidad del proyecto, compra la participación de sus asociados y asume el control mayoritario de la nueva empresa. Veamos algunos ejemplos de esta tendencia. En 1927, la *Noranda* se asocia con la "Phelps Dodge Corp." y la "British Metal Corp." para dar forma a la "Canadian Copper Refiners Ltd.". Ahora bien, en 1940 compra las acciones de la "British" y, en 1965, las de "Phelps Dodge", concentrando así la totalidad de las acciones de la nueva compañía. Hacia fines de los años treinta, la *Noranda* se asocia con la "Wabi Iron Works" para constituir la "Quebec Iron Foundries", una de las principales empresas del grupo. Pocos años más tarde, la "Wabi Iron" pasa a ser propiedad de la *Noranda*. Un último ejemplo: en 1946 se forma la "Noranda Copper and Brass" con el fin de administrar una fábrica de municiones que la *Noranda* compra al gobierno canadiense. Para ello se asocia con la "Bridgeport Brass", compañía estadounidense que aporta los conocimientos técnicos necesarios para administrar una empresa de ese tipo. En 1961, la *Noranda* compra la participación de "Bridgeport Brass", pasando a ser así la única propietaria de "Noranda Copper and Brass".

En otros casos, la *Noranda* se asocia con otras empresas a fin de incursionar en nuevos sectores económicos, sin llegar a comprar la parte de sus asociados. Es lo ocurrido con ocasión de la formación de "*Northwood Pulp and Timber Ltd.*" en 1964, en asociación con la "*Mead Corporation*", a fin de construir una planta de pulpa y de papel. Citemos también siempre a título de ejemplo, el reciente acuerdo entre "*Canadian Hunter*", filial de *Noranda*, y "*Esso Resources*", con el objetivo de lanzar un proyecto de explotación petrolera. Parece claro que, antes de comprometerse en un proyecto nuevo del cual ignora la tecnología, *Noranda* se asocia siempre con otras empresas con experiencia, lo que le permite operar en forma totalmente segura. Esta es la segunda característica de la evolución de la compañía.

Una tercera faceta del proceso expansivo de la *Noranda* se refiere al intercambio control-tecnología. En muchos casos, particularmente durante su expansión al exterior de Canadá, la *Noranda* aporta cierta tecnología a cambio de su participación en el control de una compañía. Este fue el caso de la expansión de la compañía hacia América Latina a través de su filial "*Canada Wire and Cable Ltd.*", a comienzos de los años sesenta.

Constatemos finalmente que, desde sus comienzos, la *Noranda*, se ha desarrollado por la vía de las adquisiciones más que por la de la realización de nuevos proyectos. Ha comprado grandes compañías con las que —a menudo— ya tenía vinculaciones, lo que le ha permitido dominar todo un sector o toda una región. La adquisición a fines de los años treinta, de la "*Kerr Addison*", pieza importante en el proceso de expansión de la *Noranda* en el sector minero, ilustra bien esta tendencia. Lo mismo puede constatarse a propósito de las adquisiciones de la "*British Columbia Forest Products*" en 1972, de la "*Fraser Co. Ltd.*" en 1974, y de "*McMillan Bloedel Ltd.*" en 1981, que han permitido que la compañía alcance una posición si no monopólica, al menos dominante en la industria forestal y de pulpa y papel de Canadá.

Más aún, el imperio de la *Noranda* crece gracias a la compra a bajo precio de compañías que sufren dificultades económicas. Esto ocurre en Canadá principalmente durante la crisis económica de los años treinta, pero es sobre todo evidente al exterior de ese país. Tal fue el caso por ejemplo, de la compra en 1937 por sumas ínfimas de la compañía *El Setentrión* en Nicaragua (nos referimos a ella con más detalle en párrafos posteriores).

### **La penetración en nuevos sectores y en nuevos espacios**

Del análisis de la evolución de las actividades productivas del grupo *Noranda* parece desprenderse la siguiente tendencia general: el grupo acuerda mayor importancia al control del conjunto del proceso productivo (extracción, transformación, comercialización) en lo que se refiere a los sectores en que opera, que a la dispersión sus operaciones en diferentes sectores. De hecho, la *Noranda* opera en cinco sectores fácilmente identificables: 1) la extracción minera (cobre, oro, plata, plomo); 2) la metalurgia, es decir, la transformación de su producción minera; 3) los productos forestales, como la madera y la pulpa de papel; 4) la energía y la petroquímica, y 5) la electrónica y las comunicaciones.

Hasta 1955, o sea durante más de treinta años, la *Noranda* se limitó a la extracción minera y a la transformación preliminar. A partir de 1955 la compañía se lanza en la fabricación, sobre todo al exterior de Canadá. Se implica en la explotación forestal solamente después de 1966 y a partir de 1976 parece interesarse por la energía y las comunicaciones (cuadro 1).

En efecto, como ha sido subrayado anteriormente, en su proceso expansivo la *Noranda* se preocupa de controlar el conjunto del proceso de producción. A modo de ejemplo, examinemos las operaciones realizadas por la compañía dentro de la industria de aluminio. A fines de los años sesenta, la *Noranda* forma una filial bajo el nombre de "*Norandex*", filial que construye y administra una aluminería en New Madrid (Missouri, E.E. U.U.), cuya producción se inicia en 1971. Durante ese tiempo, en 1967 la *Noranda* asume el control de la "*Pacific Coast Co.*", fabricante de materiales de construcción en aluminio. Un poco después, en 1974 la compañía pasa a ser accionista mayoritaria de la sociedad "*Frialco*", que controla la "*Friguia*", empresa productora de bauxita y de alúmina en Guinea. De ese modo, la *Noranda* puede operar en las tres fases del ciclo productivo y de transformación del aluminio (extracción, transformación y comercialización), lo que asegura la rotación del capital.

En relación con la expansión de la *Noranda* hacia nuevos espacios se trata de una tendencia que se advierte sólo una vez que la evolución de la compañía está bastante avanzada. Efectivamente, aunque ya en 1937 se implantaba en Nicaragua a través de su filial *El Setentrión*, solamente desde fines de los años cincuenta la dimensión internacional de la compañía pasa a ser importante. Desde entonces no ha dejado de buscar oportunidades que le permitan desplazar un cierto porcentaje de sus inversiones al exterior de Canadá, tratando de encontrar así —se puede postular— un costo inferior en materia de aprovisionamiento y de mano de obra.

Esta tendencia se ha hecho finalmente tan importante que, mientras en 1955 la presencia de la *Noranda* al exterior de Canadá era ínfima, en 1976, apenas veinte años después, más de la mitad de su mano de obra manufacturera y más de un tercio de su mano de obra minera se encontraban en sus implantaciones en el extranjero (cuadro 2).

Creemos importante señalar que la *Noranda* parece haberse tornado hacia el exterior de Canadá solamente de haber asegurado su control sobre las regiones recursos canadienses en las que estaba implantada. De hecho, la fuente primaria y original de la acumulación de capital efectuada por esta sociedad parece provenir justamente de la explotación de los recursos y de la mano de obra de las regiones periféricas canadienses. Sólo una vez transcurrido este período de acumulación, la *Noranda* se orienta hacia el extranjero.

#### **Las relaciones de la *Noranda* con los aparatos estatales**

Como ha sido dicho anteriormente, la *Noranda* se ha apoyado desde el comienzo en sus relaciones privilegiadas con los aparatos de Estado. En efecto, en un estudio elaborado por el sindicato de la compañía en Abitibi (Quebec)<sup>17</sup>, se



CUADRO 2

EMPLEADOS DE LA NORANDA SEGUN ACTIVIDAD Y LOCALIZACION  
1976

SECTORES	AL EXTERIOR DE CANADA	EN CANADA	TOTAL
Minas y metalurgia	5.465	15.764	21.229
Fabricación	5.430	4.785	10.215
Productos forestales	1.055	9.990	11.045
Administración	—	191	191
Investigación	—	158	158
Prospección	118	141	259
Ventas	172	74	246
TOTAL	12.240	31.103	43.343

Fuente: Commission royale d'enquête sur les groupements de sociétés. La Société Noranda Mines Ltd. Enero, 1976.

señala que en 1923, cuando la compañía recién se incorporaba en Ontario, el gobierno de la provincia de Quebec le "regalaba" las carreteras y las vías férreas necesarias para la operación de sus primeras implantaciones en Abitibi. El argumento del gobierno de aquella época se basaba en la necesidad de hacer que "todo Quebec" aprovechara los beneficios de los hallazgos de la *Noranda*. . .!

Una situación semejante fue vivida cuando los importantes yacimientos de Murdochville, en la península de Gaspé (provincia de Quebec), fueron puestos en explotación (a partir de 1949). El estudio mencionado en el párrafo presente afirma que, para concretar este proyecto, la *Noranda* hizo construir al gobierno federal un puerto en Mont Louis (en la costa norte de la península gaspesiana). Por su parte, el gobierno provincial construyó la costosa ruta que cruza los montes Chic-Choc y costeó todas las instalaciones eléctricas necesarias a partir de la ciudad de Baie-Comeau (en la costa norte de San Lorenzo). Agreguemos que para efectuar estas instalaciones eléctricas, siempre al estudio aludido, el gobierno empleó cables comprados a . . . la "*Canada Wire and Cable*", filial importante de la misma *Noranda*!

Más aún, la compañía se fortalecerá durante la Gran Crisis gracias a la política de electrificación de las áreas rurales aplicada por el gobierno del primer ministro de la provincia de Quebec, en aquella época Maurice Duplessis. La posición privilegiada de la "*Canada Wire and Cable*" en esta operación permitió a la *Noranda* el consumo de 65 0/o del cobre producido por ella misma, en circunstancias que otras compañías no tenían —en la misma época— ningún mercado para su propia producción.

Puede advertirse así que los lazos entre la compañía y los gobiernos canadienses y de otros países son muy estrechos y, en muchos casos, muy personales. No es sorprendente que J.C. Perreault, exministro de minería del gobierno de Quebec, haya sido designado en el consejo de administración de la compañía en 1937. Tampoco puede asombrar que J.Y. Murdoch, presidente de la compañía entre 1926 y 1956, haya acumulado —además— los cargos de presidente de “Canada War Services Front”, de director de “Allied War Supplies” y de miembro del “National War Services Funds Advisory Board”. Este tipo de vinculaciones puede explicar por qué el gobierno británico firmó un importante contrato con cinco filiales mineras de la *Noranda*, contrato según el cual se comprometía a comprar el 80 % de la producción de dichas compañías apenas una semana antes que Gran Bretaña declarase la guerra a Alemania en setiembre de 1939.

Otras relaciones similares han tenido también cierta importancia en el proceso de implantación de la *Noranda* en el extranjero, especialmente en el Tercer Mundo. En estos casos, el aporte estatal parece ser de naturaleza diferente. Es posible emitir la hipótesis según la cual los gobiernos de los países subdesarrollados en los que se ha implantado la *Noranda*, faltos de poder económico, han aportado sobre todo una legislación que garantiza a la compañía la explotación de riquezas naturales baratas y, al mismo tiempo, una mano de obra poco costosa y no reivindicativa. Investigaciones más exhaustivas nos permitirán probar ulteriormente esta hipótesis. Por el momento nos contentaremos con analizar más detalladamente el caso de las regiones de Abitibi y El Limón.

#### LA FORMACION DE ESPACIOS REGIONALES: DOS EJEMPLOS

En la línea del enfoque histórico-estructural que nos ha permitido analizar globalmente la compañía *Noranda Mines Ltd.*, procederemos ahora al estudio de dos casos específicos, el de la región de Abitibi en Quebec y el de la región de El Limón en Nicaragua. En el origen del proceso estructurados de ambos lados se encuentran sendas sociales ligadas al grupo *Noranda*. Repitamos que Abitibi fue el sitio de la primera implantación de la *Noranda* en 1922 y que El Limón fue el de su primera implantación al exterior de Canadá en 1937. Subrayaremos de inmediato que, si bien los orígenes de ambas regiones han sido relativamente similares, los acontecimientos más recientes hacen las respectivas orientaciones actuales del desarrollo sean bastante diferentes. En efecto, en 1979 las instalaciones de la compañía en El Limón fueron nacionalizadas y, a partir de entonces, el *Gobierno de Reconstrucción Nacional de Nicaragua* trata de integrarlas a la economía nacional dentro de un contexto general de desarrollo económico no capitalista <sup>18</sup>. Por su lado, la región de Abitibi pierde actualmente importancia relativa dentro del conjunto de las actividades productivas de la compañía. El agotamiento de la mina Horne en 1976 y otros fenómenos conexos pueden poner en peligro la estabilidad económica regional. De esa manera en dos contextos bien distintos, las políticas de desarrollo económico regional deberán ser reestudiadas y modificadas. Un análisis comparativo podría servir en la búsqueda de nuevos puntos de vista sobre este problema. Veamos algunos de los cambios que pueden ser útiles para llevar a cabo este tipo de análisis.

La primera estructuración de la región de Abitibi con las características que se le conocen hoy en día, coincide con los inicios de las operaciones de la firma *Noranda*. Efectivamente, a partir de los descubrimientos de Edmund Horne, ricos yacimientos de cobre y de oro comenzaron a ser explotados en 1921-1922 en torno al lago Osisko, al noroeste de la provincia de Quebec. Se transformaron ulteriormente en las bases de la creación y del crecimiento de la compañía, cuya incorporación, como ya se ha adelantado, tuvo lugar en Ontario en 1922. La explotación de tales yacimientos constituye la causa principal de la fundación de los dos centros urbanos que van a desempeñar después un papel esencial en la nueva estructura regional. En efecto, la afluencia de los trabajadores mineros atraídos por la puesta en marcha de las actividades extractivas de la compañía se encuentra en el origen de la fundación de las ciudades de Noranda y Rouyn entre 1924-1925 <sup>19</sup>.

La primera adquiere inmediatamente el carácter de una "ciudad de compañía", destinada sobre todo a alojar los cuadros superiores, los técnicos y una parte de los obreros. Noranda se destaca como una ciudad cerrada bajo la dominación directa de la compañía, que se ocupa de todos los aspectos de la vida colectiva. La ley constitutiva de la corporación municipal de Noranda fue adoptada en 1926 y en ella se consagra la inaplicabilidad, en la administración de esta ciudad, de diversas disposiciones generales de la legislación urbana de la provincia de Quebec.

Rouyn, por el contrario, aparece como una ciudad más abierta. Se implanta en la periferia de Noranda, más allá del alcance de la autoridad directa de la compañía. Gran campamento minero en su origen, Rouyn se transforma rápidamente en la ciudad más grande de la región y en su centro más activo de vida política. La incorporación de Rouyn fue el objeto de la ley de 1927.

Otras ciudades se constituyeron en los años treinta: Val-d'Or y Bourlamaque a partir de 1934, y Malartic hacia 1935. El rápido crecimiento ulterior de estas ciudades mineras transformó radicalmente el rostro de la región y su influencia terminó por sobrepasar la de Amos, capital del Abitibi agrícola y durante largo tiempo principal ciudad de la región. Hacia 1950 la vida y el espacio regionales estaban ya claramente originados y organizados a partir y en función de las aglomeraciones de Rouyn-Noranda y de Val-d'Or-Bourlamaque.

Esta estructura no ha cambiado mucho posteriormente <sup>20</sup>, aunque la importancia de la región en el conjunto de las actividades y de los espacios geográficos y socioeconómicos controlados por la compañía ha disminuido considerablemente. A fines de los años treinta la *Noranda* se instaló por primera vez fuera de Canadá (en Nicaragua) y desde entonces no ha dejado de extenderse en todas direcciones. Desde 1950, por ejemplo, asistimos a la explotación de los yacimientos cupríferos de la península de Gaspé, al este de la provincia de Quebec; a la implantación de empresas forestales en la provincia de Columbia Británica y, más recientemente, a la expansión de la compañía en el ámbito de la prospección petrolera en la provincia de Alberta, el mar de Beaufort y Estados Unidos (ver cuadro 1).



Este crecimiento sectorial y territorial en todas direcciones ha implicado la pérdida de una buena parte del peso relativo que las implantaciones abitibianas tenían en el sistema productivo de la empresa. Un paso importante en esta tendencia lo constituyó el cierre en 1976 de la mina Horne, debido al agotamiento de sus reservas. "Esta mina constituyó la base del grupo de compañías *Noranda* y durante su vida de cincuenta años produjo 59 millones de toneladas de mineral que contenían 1.3 millones de toneladas de cobre, 10 millones de onzas de oro y 22.3 millones de onzas de plata" (NORANDA MINES LTD., 1976).

Además de los problemas de producción y de relaciones laborales (que retardaron la firma de la convención colectiva en 1978), la compañía y la población local afrontan dificultades especiales en lo que se refiere a la protección y a la conservación del medio ambiente. El gobierno provincial ha llevado a cabo recientemente (en 1979) un proyecto piloto en las ciudades de Rouyn y Noranda con el fin de examinar los efectos de las actividades de la compañía sobre el medio ambiente <sup>21</sup>. La misma compañía, con la ayuda de la universidad de Guelph, debe preocuparse de la restauración de la cubierta vegetal sobre terrenos ocupados hasta ahora por los residuos de las explotaciones mineras. La fundición debe ser el objeto de diversos programas destinados a reducir los índices de escape de gas y polvo. En breve, distintos síntomas que reflejan una degradación de la calidad del medio ambiente y de la vida frente a la cual se trata hoy día de encontrar los remedios más adecuados aunque, podemos suponer, en forma tardía y sólo parcial.

En el ambiente de crisis en que se vive actualmente es muy importante analizar con mayor profundidad las modalidades de la inserción de la compañía (y de su división Horne, en particular) en la estructura de la región de Abitibi. Por ahora podemos avanzar, al menos algunas hipótesis. En primer lugar, es posible estimar que la estrecha dependencia de la región respecto de la compañía conducirá paulatinamente a acentuar la deestructuración de aquélla en la medida que las actividades locales de la compañía persistan en su tendencia a la baja, tendencia resultante de la diversificación sectorial y geográfica que caracteriza hoy día la vida del grupo. En segundo lugar, se puede pensar que no hay o hay pocas posibilidades de cambio a escala regional toda vez que los diferentes niveles de gobierno nunca han ensayado seriamente hasta ahora la promoción o la creación de otras fuentes de empleo o de producción de riqueza <sup>22</sup>. Y, finalmente, es legítimo suponer que este conjunto de circunstancias, con las implicaciones que se desprenden, confirma la localización del espacio abitibiano en la periferia de las regiones centrales del sistema capitalista mundial. Menos dependiente que la región de El Limón en Nicaragua o que Nicaragua misma, Abitibi se sitúa —de todas maneras—, en una posición marginal respecto de las regiones verdaderamente centrales del sistema y sufre las consecuencias del caso. En esta perspectiva, la comparación de los dos espacios en estudio es justificable, pertinente e, incluso, necesaria.

### **En Nicaragua: de la deestructuración a la estructuración regional**

Como se ha dicho antes, el desarrollo de las regiones mineras de Nicaragua, incluidas aquellas en que estuvo implantada la *Noranda Mines*, no ha sido inde-



pendiente del desarrollo de conjunto de toda la economía nicaragüense. Primeramente, Nicaragua ha sido durante casi medio siglo el teatro de la dominación casi total de las compañías multinacionales norteamericanas y de una restringidísima burguesía "compradora", cuyos principales representantes eran miembros o asociados de la familia Somoza. Enseguida, desde la revolución sandinista en 1979 se intenta estructurar en el país una economía nacional y un modelo de desarrollo capaces de satisfacer todas las necesidades de la población. El lugar atribuido a las regiones recursos en ambos contextos debe ser destacado. Antes de la revolución sandinista, debido a que lo primero que buscaba el capital extranjero era el control de los recursos naturales, este tipo de regiones correspondía a enclaves creados por dicho capital y en función de sus propios intereses <sup>23</sup>. Después de la revolución se cuenta, sobre todo, con esos mismos recursos para aumentar el bienestar de la población y para romper los lazos de dependencia respecto del capital extranjero. Ahora bien, el desarrollo de las regiones y de sus recursos no podría hacerse sin estructurar un espacio nacional que tendrá que estar necesariamente marcado por las orientaciones integradoras de una estrategia no capitalista de desarrollo (WHEELLOCK, 1981). En este contexto situaremos el caso de la región minera de El Limón, dominada antes de la revolución por la *Noranda Mines* a través de su filial *El Setentrión* <sup>24</sup>.

Precisemos, para empezar, que esta región se sitúa en la zona del Pacífico, a unos cuarenta kilómetros al noreste de la ciudad de León. Está formada por cuatro minas productoras de oro y plata llamadas "El Limón", "Santa Pancha", "El Pancho" y "Babilonia". A estas minas hay que agregar un "valle", en el que se han depositado los desechos durante los 37 años de explotación capitalista de las minas. Estos desechos cubren unos 300 m<sup>2</sup> de suelo con un impacto ecológico seguramente muy importante en la región.

La implantación de la *Noranda Mines* en Nicaragua fue posible gracias a la compra, en 1937, de 63,75 0/0 de las acciones de la compañía *El Setentrión* que explotaba entonces una mina de oro. El costo de esta compra fue solamente de 100.000 dólares US, a pesar de que la mina se encontraba en plena producción. En los primeros nueve meses de operación de la mina bajo la nueva administración, entre mayo y diciembre de 1938, además de reembolso de capital inicial se logró una ganancia neta de 140.000 dólares US, lo que demuestra el carácter muy ventajoso de la compra hecha por la *Noranda* <sup>25</sup>.

Entre 1937 y 1979, la *Noranda Mines*, a través de la compañía *El Setentrión*, acumuló cinco concesiones mineras en Nicaragua. La producción anual de oro pudo así montar a 50.427 onzas y la de plata a 106.240 onzas. El número de trabajadores empleados llegó a ser de 1.300.

A pesar de la importancia de las minas, los trabajadores y sus familias sólo disponían de infraestructuras elementales que permitían apenas la satisfacción de sus necesidades mínimas. No había estructura urbana; los trabajadores habitaban en barracas; no había casi ningún programa sanitario a pesar de que 70 0/0 de esos trabajadores sufría de silicosis <sup>26</sup>.

En efecto, la *Noranda Mines* se había preocupado poco de las condiciones

de vida y de trabajo de sus trabajadores. Menos se preocupó aún del impacto de las explotaciones sobre la región o de los escasos beneficios económicos que recibía el país. Con el fin de remediar tales situaciones, similares a las que generaba el conjunto de las implantaciones mineras bajo el control de las multinacionales, una vez ocurrido el triunfo de la revolución sandinista, el gobierno de reconstrucción nacional decretó la nacionalización del sector minero (2 de noviembre de 1979). Las instalaciones de la *Noranda*, como las otras compañías multinacionales existentes en el país, pasaron de ese modo a ser administradas por la "Corporación Nicaragüense de Desarrollo Minero", CONDEMINA, buscando así asegurar una explotación de los recursos naturales integrada a las necesidades del país.

Conviene recalcar que si bien la nacionalización del sector minero solo se realizó a fines de 1979, los trabajadores de *El Setentrión* habían tomado posesión de las instalaciones de la compañía desde el mes de julio. Hay que subrayar igualmente que los trabajadores heredaron equipamientos deteriorados y filones agotados <sup>27</sup>. Para asegurar una producción a ritmo estable en el futuro hacen falta estudios geológicos nuevos y nuevas inversiones, necesidades que el Estado nicaragüense no está condicionado para atender de momento.

La administración que sucedió a la *Noranda* está asegurada principalmente por los trabajadores a través de la *Comisión Permanente de Producción*. Esta comisión está formada, en lo esencial, por representantes de los diferentes departamentos de producción. Las primeras medidas de esta nueva administración se han orientado a la adquisición de nueva maquinaria, a la reparación de los equipamientos deteriorados, a la organización de un departamento de seguridad laboral, a la puesta en marcha de programas de salud y a la construcción de viviendas para los trabajadores. Por otro lado, el trabajo ya no se paga a trato, sino que por hora, agregándose un bono de producción. No obstante estas medidas, subsisten algunos problemas, particularmente a nivel de los salarios.

Evidentemente no podía separarse una solución total y definitiva al conjunto de los problemas de los trabajadores en tan poco tiempo. Por su parte, las dificultades de integración de las regiones mineras a la economía nacional están lejos de ser superadas. Que baste, para evaluar la diferencia entre la situación actual y la que imperaba antes de la nacionalización, con saber que en el período prerrevolucionario la explotación de los recursos mineros aportaba al país un promedio anual de 600.000 dólares US, mientras que, solamente en el primer año transcurrido desde la nacionalización, la explotación de esos mismos recursos ha dejado para Nicaragua una renta de treinta y cinco millones de dólares US. En lugar de escape de la riqueza nacional hacia las economías del centro, la región estudiada está llamada a transformarse en una palanca importante para el desarrollo autónomo e introvertido de Nicaragua.

#### **LAS MULTINACIONALES Y LA EXPLOTACION DE LOS RECURSOS NATURALES: ALGUNAS HIPOTESIS SOBRE LA DIVISION ESPACIAL DEL TRABAJO**

Después de haber estudiado el desarrollo de una multinacional como la

*Noranda Mines Ltd.* y habiendo analizado además los casos de las regiones mineras de Abitibi y El Limón, conviene volver a nuestras hipótesis del comienzo a fin de afinarlas y de adaptarlas a la situación que nos preocupa, es decir, el rol de las multinacionales en la división internacional del trabajo y el lugar ocupado en ella por las regiones recursos de los países "desarrollados" y "subdesarrollados". Anotemos que la especialización regional de la producción de la *Noranda Mines* ilustra bien la situación de la división espacial del trabajo en el sistema capitalista, que como lo destaca AYDALOT (1976), depende de la capacidad que poseen las empresas multinacionales para imponer una repartición jerarquizada de la producción y, consecuentemente, de las regiones productoras.

### **Las regiones recursos en la nueva división internacional del trabajo**

En algunos estudios recientes varios autores han podido sostener la hipótesis de que, en ciertos sectores económicos, la situación ha evolucionado hacia una nueva división del trabajo. Las modificaciones afectarían principalmente el papel de las regiones recursos, lo que estaría ligado al proceso de redespigue industrial hacia la periferia. Se podría creer, entonces, que el rol tradicional atribuido a las regiones periféricas, consistente en lo esencial en proveer de materias primas sus "centros" y, por intermedio de ellos, el "core" geográfico y económico del sistema capitalista mundial, ha sido modificado (PEREIRA, 1978 y SALAMA, 1978).

El estudio de la *Noranda* muestra, sin embargo, que si bien es cierto que la producción manufacturera está cada vez más asegurada por las implantaciones en la periferia, incluso en las regiones periféricas de los países "subdesarrollados", no es menos cierto que el papel de proveedoras de materias primas que la división del trabajo tradicional atribuía a las regiones periféricas, lejos de desaparecer, se consolida <sup>28</sup>.

Incluso si esta constatación puede parecer un anacronismo desde el punto de vista estructural, se puede emitir la hipótesis de que la supervivencia del sistema exige la mantención de un flujo permanente de materias primas desde las periferias hacia los centros y, por lo tanto, la implantación de grandes compañías multinacionales de tipo "extractivo" en regiones recursos que, consecuentemente, serán sometidas por el capital monopolista en concordancia con los esquemas tradicionales de la división tradicional del trabajo. La integración de estas regiones a tal sistema las lleva a experimentar un tipo de desarrollo que no corresponde ni a las necesidades de las poblaciones regionales ni a las de las economías nacionales <sup>29</sup>.

Las multinacionales mineras, gracias a la plusvalía extraída de las regiones recursos tradicionales, pueden incursionar en sectores de vanguardia tales como la exploración de los recursos energéticos y la electrónica, como ha ocurrido en el caso de la *Noranda* a partir de los años sesenta. Las firmas multinacionales mineras pueden así reducir su dependencia respecto de las actividades puramente extractivas, aunque conservan un control sobre ellas y las utilizan con vistas a una mejor rentabilización del capital.



En el caso particular de las firmas multinacionales mineras, la estrategia elaborada con el propósito de conservar su lugar dentro de la nueva división internacional del trabajo parece organizarse en torno a tres ejes: 1) la disminución de los riesgos financieros, diversificándose, completando su integración "aguas abajo" y utilizando nuevas formas de financiamiento ("jointventures", asociación con los gobiernos implicados); 2) la intensificación de exploración/prospección, sobre todo en el Tercer Mundo; y 3) la relocalización geográfica, particularmente de las nuevas inversiones (GEZE, 1976).

Todas estas vías dependen, entre otros factores, de la importancia relativa de las tasas de ganancia que pueden ser obtenidas mediante las explotaciones extractivas que las compañías mineras instalan o conservan en las regiones periféricas. Aunque algunos autores sugieren la insuficiencia de la noción de "diferencial de salario"<sup>30</sup>, en el análisis global de la internacionalización del capital, nos parece posible postular que en lo que se refiere a la localización de las explotaciones de las firmas multinacionales mineras, el costo de la mano de obra juega un papel equivalente al del emplazamiento de la materia prima. Hay, evidentemente, otros factores que intervienen en la determinación de las tasas de ganancias, como la relación de ganancias declaradas/ganancias ocultas y las facilidades otorgadas por los gobiernos, pero el bajo costo de la mano de obra sigue siendo fundamental como factor de localización.

Esto nos lleva a emitir la hipótesis de que, a pesar de las circunstancias políticas azarosas que se presentan en una buena parte del Tercer Mundo y a pesar de las nuevas características asumidas por la división internacional del trabajo, las grandes compañías mineras, como la *Noranda* prosiguen e incluso acentúan sus operaciones en los países "subdesarrollados". Los estudios efectuados en Chile muy recientemente por la *Noranda*, en asociación con el gobierno de Chile para la explotación eventual de un gran yacimiento de cobre en el norte de ese país parecen demostrarlo<sup>31</sup>. En Nicaragua misma la extracción de oro en El Limón prosiguió hasta muy poco tiempo antes del triunfo de las fuerzas sandinistas. Hay, entonces, una dosis de riesgo calculado que no entorpece en lo más mínimo la capacidad de expansión de las actividades de una firma multinacional minera con vistas a una cada vez mayor explotación de los recursos naturales.

### **El impacto de las multinacionales sobre el medio ambiente**

El impacto sobre el medio ambiente ocasionado por la explotación de los recursos mineros ocupa uno de los primeros lugares en todas las listas de las perturbaciones medio-ambientales ligadas a proyectos de desarrollo local, regional o nacional. Las proporciones anotadas en el trabajo de RIPLEY (1978) confirman la importancia de este problema. En los próximos estudios relativos al impacto de las implantaciones de la *Noranda* en Abitibi habrá que retener sugerencias contenidas en dicho trabajo en el sentido de privilegiar la investigación de los factores siguientes: la localización de la actividad, los métodos de extracción y de tratamiento mineral, la naturaleza de los efectos generados en cada una de las fases de extracción y del tratamiento del mineral, el proceso de dispersión y la magnitud de los efectos, las consecuencias que dichos efectos tendrán sobre



los organismos terrestres y acuáticos y, finalmente, las características de los ecosistemas local y regional.

Se avanzó en todas estas direcciones con ocasión de la realización de los estudios del Ministerio del Medio Ambiente de la provincia de Quebec en la región de Rouyn-Noranda, fuertemente afectada por las emisiones de contaminantes a partir de las instalaciones locales de la *Noranda* <sup>32</sup>.

Estos estudios podrían ser confrontados con aquellos efectuados recientemente en Nicaragua sobre problemas análogos, lo que permitiría comprobar las ideas precedentes (IRENA, 1980 y CIERA, 1981). En efecto, con el propósito de medir los impactos de las multinacionales sobre el medio ambiente, estas investigaciones han tomado en cuenta los siguientes seis tipos de criterios: los criterios asociados con el suelo, los criterios asociados con el agua, los criterios asociados al aire, los criterios asociados al hombre (las condiciones de vida: servicios, enfermedades, migraciones obligadas. . .), los criterios asociados a la fauna, los criterios asociados a la vegetación. Esta confrontación nos permitirá avanzar en la definición de un instrumento de medida evidente utilizada en la identificación y la evaluación de los impactos de las actividades de las firmas multinacionales en las regiones periféricas.

#### **Las regiones recursos y las orientaciones nacionales del desarrollo**

Finalmente, hay que señalar que la estructura de los espacios regionales tributarios de una actividad extractiva de tipo minero difiere mucho en función de la alternativa que se elija a nivel nacional en lo referente a la planificación territorial y socioeconómica global.

El espacio de Abitibi tendrá, de ese modo, muy poco en común con el espacio de El Limón de antes y, sobre todo, de después de la instauración de Nicaragua del gobierno de reconstrucción nacional en 1979. Es indudablemente cierto que la implantación y desarrollo posterior de una multinacional de dimensiones importantes deja una huella nítida y duradera en el plano regional. Sólo hay que pensar en las infraestructuras de comunicación, en las nuevas ciudades y en los nuevos vínculos de dependencia interurbana e interregional que vieron la luz en Abitibi luego de la puesta en marcha de la mina Horne y que han dado a esta región un carácter particular dentro de la provincia de Quebec.

Por su parte, El Limón, de una posición de enclave organizado en beneficio del capital extranjero, pasa hoy día a integrarse a un espacio que se construye sobre bases verdaderamente nacionales. La planificación global de este espacio reserva un lugar de primer orden a las regiones mineras, cuya razón de ser y cuyo dinamismo están determinados ahora a partir de su incorporación al conjunto y, consecuentemente, en función de su incapacidad de colaboración al desarrollo endógeno del país.

## CONCLUSION

El análisis del papel de una compañía multinacional como la *Noranda Mines Ltd.* en la división espacial del trabajo, permite comprender mejor el problema de la articulación de las regiones periféricas y el centro. En trabajos futuros convendrá interrogarse sobre la contribución que los distintos tipos de regiones periféricas aportan a la rentabilización y a la acumulación del capital monopolista. Habrá que aclarar entonces las diferencias establecidas en esas regiones en lo que se refiere a la explotación de los trabajadores, a la relación de las implantaciones multinacionales y las pequeñas y medianas empresas locales, al grado de integración de las economías regionales en sus respectivas economías nacionales, y al apoyo que la compañía recibe de las diversas instancias de los poderes locales. Este proceso de investigación posibilitará una mejor identificación de la mecánica y de las consecuencias del peso a menudo desmesurado que tales implantaciones tienen en las regiones en que se localizan. Será factible, al mismo tiempo, discernir mejor las probabilidades de superar esta situación y de diseñar una estrategia alternativa de desarrollo regional, apoyada sobre una lógica diferente a la de las grandes compañías multinacionales.

---

## NOTAS

---

1. Este trabajo es una inversión corregida de una comunicación presentada bajo el título de "Compagnies multinationales et espaces géographiques" durante el 50º congreso anual de la Asociación Canadiense-Francesa para el Avance de las Ciencias (ACEAS) celebrado en mayo de 1982, bajo los auspicios de la Universidad de Quebec en Montreal. Los autores agradecen al "Conseil de Recherche en Sciences Humaines du Canada", CRSH, y al Decanato de Estudios Avanzados y de la Investigación de la Universidad de Quebec en Chicoutimi, UQAC, por la ayuda financiera brindada. Agradecen igualmente a Jeannette Girard y Francene Savard, estudiantes del programa de Maestría de Estudios Regionales de la UQAC, que participaron en la investigación empírica; a Luciano Benvenuto y Claude Tremblay por la colaboración aportada; y a Claude Chamberland, del laboratorio de cartografía de la UQAC, que dibujó las figuras que ilustran este texto. Agradecen asimismo a todos aquellos que les aportaron comentarios y críticas.
2. Los estudios relativos a la *Noranda Mines Ltd.* no son muy numerosos. Se pueden mencionar los de ROBERTS (1956), GOURD (1981) y, sobre todo, la COMMISSION ROYALES D'ENQUETE SUR LES GROUPEMENTS DE SOCIETES (1976).
3. Se trata de un proyecto de investigación titulado "Centros, periferias, regiones y capital". La investigación se inició en enero de 1982 con el apoyo financiero del CRSH a través de la UQAC.
4. Se trata de una expresión muy usada en Quebec para denominar las regiones en las que una parte importante de la estructura económica está relacionada con la explotación de los recursos naturales.
5. Otros estudios más detallados sobre estos dos espacios serán presentados en trabajos futuros.
6. Ver en particular los trabajos de DEVERELL (1975), COTE (1978), GIGUERE (1981) y KLEIN (1981).
7. Para una visión global de los estudios de impacto, ver PEÑA (1981 y 1982).
8. Como ha sido demostrado por KLEIN (1982a) a partir del estudio de la industria del vestido en una región periférica de Quebec.
9. Como LAVERTUE (1981) lo ha mostrado a partir del ejemplo de la integración de la Beauce, una región de la provincia de Quebec, al modo de producción capitalista.

10. Como puede verse en el trabajo de COTE et al. (1982) relativo al desarrollo desigual de la industria manufacturera en la provincia de Quebec.
11. Se hablará aquí de países "desarrollados" y de países "subdesarrollados", porque se trata de términos ya consagrados por el uso. Sin embargo, queremos adelantar que no compartimos totalmente esta terminología por parecernos demasiado simplista. Al respecto, ver LACOSTE (1976).
12. Como ha sido expresado en numerosos trabajos, especialmente los de MARINI (1972) y CARDOSO y FALETTO (1976).
13. Como COTE y LEVESQUE (1982) han podido demostrarlo basándose en la articulación del este de la provincia de Quebec al centro.
14. Nos serviremos aquí a la información proporcionadas a través de los RAPPORTS ANNUELS de la Noranda y de las publicaciones de la COMMISSION ROYALE D'ENQUETE SUR LES GROUPEMENTS DE SOCIETES (1976), STATISTIQUE CANADA, 61-517, el MOODY'S INDUSTRIAL y el FINANCIAL POST.
15. Para un detalle histórico detallado de los primeros treinta años de vida de la *Noranda Mines Ltd.*, ver ROBERTS (1956).
16. Las tendencias históricas del desarrollo de las empresas multinacionales han sido muy bien abordadas por CLAUDE (1978).
17. Documento de trabajo titulado *Noranda, une entreprise bien de chez-nous*, sin autor, sin fecha.
18. Recordemos que en julio de 1979 culminó la epopeya de las fuerzas sandinistas en Nicaragua con la toma del poder, la expulsión de uno de los más antiguos dictadores latinoamericanos y la implantación de un gobierno de reconstrucción nacional de orientación no-capitalista.
19. Para una visión global de la vida regional de Abitibi, ver GOURD (1981) y ROBERTS (1956). Este último describe así los primeros tiempos de la ciudad de Noranda: "The town of Noranda, across the end of Lake Osisko, began and continued as *an organized and disciplined community*" (el subrayado es nuestro).
20. Ver el número especial de la revista *Possibles* referente a Abitibi, publicado en 1982 (Vol. 6, No. 2), especialmente el artículo de COLOMBINO y SABOURIN (1982).
21. ¡... y no sin razón! Las implantaciones de la Noranda Mines representaban la primera fuente de emisión de anhídrido sulfuroso (SO<sub>2</sub>) en 1979 en la provincia de Quebec y la segunda en Canadá, con 538.000 toneladas métricas descargadas anualmente en la atmósfera. Se sabe que el anhídrido sulfuroso es la causa principal de las lluvias ácidas.
22. Ver COLOMBINO y SABOURIN (1982); los autores poseen en evidencia el rol del Estado en la dependencia de Abitibi.
23. La historia de la penetración y de la implantación del gran capital, principalmente anglo-americano, en América Latina contiene varios ejemplos de constitución en enclaves ligados exclusivamente a la explotación de los recursos naturales y, muy a menudo, totalmente al margen del aparato nacional de producción. Desde los momentos en que dicha explotación deja de ser rentable, tales enclaves son: lisa y llanamente abandonados; fue el caso de las plantaciones de caucho en la Amazonia y de las explotaciones de salitre en Chile. Otros enclaves persisten todavía ligados a la extracción del cobre en Chile, al cultivo de bananos en América Central, etc.
24. Hoy día las instalaciones mineras de la zona antiguamente controlada por *El Setentrion* han pasado a manos de los trabajadores que las han rebautizado con el nombre de *Complejo Minero "Francisco Meza Rojas"*, en homenaje a uno de los héroes de la revolución sandinista.
25. Estas informaciones sobre las condiciones han sido extraídas de algunos documentos de trabajo elaborados por el Servicio Geológico Nacional de Nicaragua y por el Instituto Nicaragüense de Minas e Hidrocarburos. Los documentos no tienen título ni fecha.
26. Las informaciones sobre las condiciones de los trabajadores han sido obtenidas a partir de tres entrevistas efectuadas en terreno por un equipo de cineastas latinoamericanos y de Quebec en 1981. El equipo era dirigido por el geógrafo y cineasta Luciano BENVENUTO.



27. Este es un problema corriente en América Latina. Cuando algunos estados adoptan políticas de nacionalización, como fue el caso de Chile en 1971, las firmas multinacionales intensifican sus actividades, agotando los filones y deteriorando el material. Además, como consecuencia de las presiones de las compañías afectadas, dichos gobiernos se enfrentan a diferentes dificultades crecientes cuando tratan de aprovisionarse de los equipos adecuados en el mercado mundial.
28. De hecho, no ponemos mayormente en duda el redespiegue del capital industrial hacia las regiones periféricas, tal como se puede ver en AYDALOT (1979) y KLEIN (1980). Este redespiegue parece efectuarse, sin embargo, en regiones en las que la mano de obra no está proletarizada o se ha proletarizado sólo recientemente, situación que no se presenta en las regiones recursos. Por otro lado, no creemos que este despliegue ponga término al papel de proveedoras de recursos naturales que se atribuye a las regiones periféricas.
29. Esto ilustra una vez más la noción de "asincronía" del espacio (SANTOS, 1977). El espacio está marcado por la coexistencia de formas productivas y de lógicas productivas en edades diferentes, fenómeno sobre el cual se basa la jerarquización espacial. Las formas productivas que no corresponden a la base actual del capitalismo monopolista avanzado, son necesarias para la existencia y la reproducción de éste. Al respecto, ver KLEIN (1982b).
30. Como es el caso de SALAMA (1978). El término de "diferencial de salario" corresponde a la traducción literal del concepto "différentiel de salaire" usado por dicho autor en el artículo al que hacemos referencia.
31. Se trataba de inversiones de 500 millones de dólares US. A pesar de la existencia de muy ricas reservas de mineral de cobre, la *Noranda* detuvo las exploraciones y se retiró del proyecto, obteniendo indemnizaciones por un monto de nueve millones de dólares US de parte del gobierno chileno. Las razones de la desestimación de la *Noranda* no han sido dadas a conocer.
32. Las investigaciones fueron llevadas a cabo por el "Bureau d'Etudes sur les Substances Toxiques" del Ministerio del Medio Ambiente de la provincia de Quebec. Los numerosos informes resultantes fueron publicados en 1979.

---

## BIBLIOGRAFIA

---

- AYDALOT, Ph., *Dynamique spatiale et développement inégal*. Paris, Ecomica, 1976.
- AYDALOT, Ph., *Le rôle du travail dans les nouvelles stratégies de localisation*. *Revue d'économie régionale urbaine*, 1979.
- BAKIS, H., *Contribution à l'étude du rôle des grandes entreprises internationales dans l'organisation de l'espace*. *Recherches en géographie industrielle*, Paris, Mémoires et documents du CNRS, vol. 14, 1973, pp. 168-223.
- BEAUREGARD, F., *Finance, série de reportages sur Noranda parus les 22 et 23 février 1982*.
- BROWAEYS, Y., *Introduction à l'étude des firmes multinationales*. *Annales de Géographie*, vol. 83, n<sup>o</sup>. 455, 1974, pp. 141-172.
- CARDOSO, F. y E. FALETTO, *Dependencia y desarrollo en América Latina*. México, Siglo XXI, 1976.
- CIERA (Centro de investigación y estudio de la reforma agraria), *La Mosquitia en la Revolución*. Managua, 1981.
- CLAUDE, H., *Les multinationales et l'impérialisme*. Paris, Editions Sociales, 1978.
- COLOMBINO, E. y C. SABOURIN, *Région-ressource ou économie sous-développée et dépendante*. *Possibles*, vol. 6, n<sup>o</sup>. 2, 1982, pp. 21-41.
- COMMISSION ROYALE D'ENQUETE SUR LES GROUPEMENTS DE SOCIETES, *La Société Noranda Mines Ltd. Une analyse de sa structura corporative*, 1976.
- COTE, S., *Les voies de la monopolisation: le cas de l'usine de papier de Bathurst*. Montreal, Université de Montréal (tesis de doctorado) 1978.
- COTE, S., J.-L. KLEIN y B. LEVESQUE, *Industrie manufacturière et développement inégal des régions du Québec*. *Cahiers du GRIDEQ*, n<sup>o</sup>. 9. Rimouski, UQAR-GRIDEQ, 1982.
- COTE, S., y B. LEVESQUE, *L'envers de la medaille: le sous-développement régional*. *Interventions économiques*, n<sup>o</sup>. 8, nouvelle série. Numéro especial sobre la "cuestión regional", 1982, pp. 55-78.
- DEVERELL, J., *Falconbridge: portrait of a canadian mining multinational*. Toronto, James Lorimier, 1975.
- DIONNE, H. y J.-L. KLEIN, *L'aménagement intégré des ressources: une alternative à la marginalité rurale*. *Interventions économiques*, n<sup>o</sup>. 8, nouvelle série. Numéro especial sobre la "cuestión regional", 1982, pp. 85-90.
- EMMANUEL, A., *L'Echange inégal*. Paris, Maspéro, 1969.
- FINANCIAL POST, *Survey of mines and energy resources*, 1980.

- GEZE, F., La bataille des matières premières minérales: multinationales contre pays producteurs. Le cas du cuivre et de l'aluminium. *Revue Tiers-Monde*, t. XVII, n<sup>o</sup>. 66, 1976, pp. 289-306.
- GIGUERE, J., *Les monopoles miniers et la Côte-Nord: contribution à un géographie régionale critique*. Thèse de Maîtrise. Quebec, Université Laval, Departamento de Geografía, 1981.
- GOURD, B., *Mines et syndicats en Abitibi-Témiscamingue*. Rouyn, Collège du Nord-Ouest, 1981.
- IRENA (Instituto Nicaragüense de Recursos Naturales y del Ambiente), *Estimación del costo de los daños causados al ambiente por las compañías mineras transnacionales en los sectores Siuna, Rosita, y Bonanza de la costa atlántica de Nicaragua*. Managua, 1980.
- KLEIN, J.-L., Formation et partage de l'espace régional. *Cahiers de géographie du Québec*, vol. 24, n<sup>o</sup>. 63, 1980, pp. 429-446.
- KLEIN, J.-L., *Région, déploiement du capital et cout du travail*. Tesis de doctorado. Quebec, Université Laval, Departamento de Geografía. 1981.
- KLEIN, J.-L., La place du travail dans la soumission de l'industrie du vetement. *Interventions économiques*, número especial sobre la "cuestión regional", n<sup>o</sup>. 8, 1982a, pp. 121-136.
- KLEIN, J.-L., *Développement, aménagement et mouvements populaires en région périphérique: le cas du Saguenay-Lac-St-Jean*. Travaux géographiques du Saguenay, n<sup>o</sup>. 7 (éditado por J.-L. Klein), Chicoutimi, Université du Québec á Chicoutimi, 1982b.
- LACOSTE, Y., *Géographie du sous-développement: géopolitique d'une crise*. Paris, Presses Universitaires de France, 1976.
- LAVERTUE, R., *Région, classes sociales et industrie: la question beauceronne*. Notes et documents de recherche, n<sup>o</sup>. 15, Quebec, Université Laval, Departamento de Geografía, 1981.
- MARINI, R.-M., *Sous-développement et révolution en Amérique Latine*. Paris, Maspéro, 1972.
- NORANDA MINES LTD., *Rapport Annuel*, 1976.
- PEÑA, O., La geografía física como ciencia de los paisajes o de los sistemas naturales. *Informaciones geográficas*, n<sup>o</sup>. 28, 1981, pp. 3-13.
- PEÑA, O., *Evaluación geográfica de los impactos medio-ambientales*. Chicoutimi, Université du Québec á Chicoutimi, Module de Géographie, 1982.
- PEREIRA, L.C.B., Les entreprises multinationales et le sous-développement industrialisé. *Revue Tiers-Monde*, t. XIX, n<sup>o</sup>. 74, 1978, pp. 299-329.
- RIPLEY, E. et al., *Enviromental impact of mining in Canada*, Kingston, Queen's University, 1978.
- ROBERTS, L., *Noranda*. Toronto, Clarke, Irwin and Co. Ltd. 1956.



SALAMA, P., Spécificités de l'internationalisation du capital en Amérique Latine. *Revue Tiers-Monde*, t. XIX, n° 74, 1978, pp. 259-297.

SANTOS, M. Société et espace La formation sociale comme théorie et comme méthode. *Cahiers Internationaux de Sociologie*, vol. LXIII, 1977, pp. 261-276.

STRAHN, R., *Pourquoi sont-ils pauvres*, Neuchatel, Editions de la Baconniere, 1977.

WHEELLOCK, J., Introducción, *La Mosquitia en la Revolución*, Managua, CIERA, 1981, pp. 7-13.